

HOLY SEE PRESS OFFICE
OFICINA DE PRENSA DE LA SANTA SEDE



BUREAU DE PRESSE DU SAINT-SIEGE
PRESSEAMT DES HEILIGEN STUHLS

BOLLETTINO

SALA STAMPA DELLA SANTA SEDE

N. 0384

Giovedì 15.06.2000

Pubblicazione: Immediata

Sommario:

- ◆ **LE UDIENZE**
- ◆ **LE LETTERE CREDENZIALI DELL'AMBASCIATORE DI GUATEMALA PRESSO LA SANTA SEDE**
- ◆ **UDIENZA ALLE PARTECIPANTI AL CAPITOLO GENERALE DELLE SUORE FRANCESCANE DELL'IMMACOLATA**
- ◆ **COMUNICATO: 1ª RIUNIONE DEL CONSIGLIO DELLA SEGRETERIA GENERALE DELLA SECONDA ASSEMBLEA SPECIALE PER L'EUROPA DEL SINODO DEI VESCOVI**

◆ **LE UDIENZE**

LE UDIENZE

Il Santo Padre ha ricevuto questa mattina in Udienza:

S.E. il Signor Acisclo Valladares Molina, Ambasciatore di Guatemala presso la Santa Sede, in occasione della presentazione delle Lettere Credenziali;

S.E. Mons. Mario Zenari, Arcivescovo tit. di Zuglio, Nunzio Apostolico in Costa d'Avorio, Niger, Burkina Faso;

S.E. Mons. Jayme Henrique Chemello, Vescovo di Pelotas (Brasile), Presidente della Conferenza Episcopale Brasiliana, con

S.E. Mons. Marcelo Pinto Carvalheira, Arcivescovo di Paraíba, Vice-Presidente, e con

S.E. Mons. Raymundo Damasceno Assis, Vescovo tit. di Novapietra, Ausiliare di Brasília, Segretario Generale;

S.E. Mons. Nicolas Huynh Van Nghi, Vescovo di Phan Thiêt (Viêt Nam), in visita "ad Limina Apostolorum";

Partecipanti al Capitolo Generale delle Suore Francescane dell'Immacolata.

[01399-01.01]

LE LETTERE CREDENZIALI DELL'AMBASCIATORE DI GUATEMALA PRESSO LA SANTA SEDE

Alle ore 11 di questa mattina, Giovanni Paolo II ha ricevuto in Udienza, in occasione della presentazione delle Lettere Credenziali, S.E. il Signor Acisclo Valladares Molina, Ambasciatore di Guatemala presso la Santa Sede.

Pubblichiamo di seguito il discorso rivolto dal Papa all'Ambasciatore di Guatemala nonché i cenni biografici essenziali di S.E. il Signor Acisclo Valladares Molina:

● DISCORSO DEL SANTO PADRE

Señor Embajador:

1. Con gusto recibo las Cartas Credenciales que le acreditan como Embajador Extraordinario y Plenipotenciario de la República de Guatemala ante la Santa Sede. Le agradezco sinceramente las palabras que me ha dirigido, muestra de las buenas relaciones existentes entre esta Sede Apostólica y esa noble Nación centroamericana, "tierra, en la que surgieron notables culturas y cuyas gentes se distinguen por la nobleza de espíritu y por tantas muestras de aquilatada fe y amor a Dios, de veneración filial a la Santísima Virgen y de fidelidad a la Iglesia" (*Discurso de llegada al aeropuerto de "La Aurora", 5.02.1996, 1*).

Agradezco asimismo el amable saludo de parte del Señor Presidente Constitucional de la República, Licenciado Alfonso Portillo Cabrera, en el cual manifiesta sus sentimientos personales y el deseo de acrecentar la tradicional cooperación entre la Iglesia y el Estado para la consecución del bien común. Le ruego, Señor Embajador, que se haga intérprete de mi reconocimiento por ello ante el primer Mandatario del País, a quien hago mis mejores votos por la alta y delicada responsabilidad que asumió el pasado 14 de enero.

2. Viene Usted a representar a su País en esta misión diplomática ante la Sede Apostólica que no le es extraña. En efecto, ya vivió aquí cuando su padre, a quien recuerdo con afecto, ocupaba el mismo cargo que Usted desempeñará, siendo a la vez por algunos años Decano del Cuerpo Diplomático aquí acreditado. Por eso, le resultará familiar la naturaleza de esta nueva e importante responsabilidad que su Gobierno le ha encomendado.

Contribuyendo a fortalecer las buenas relaciones entre Guatemala y la Santa Sede, será Usted además testigo de los constantes esfuerzos que ella lleva a cabo en el concierto de las naciones para mejorar y favorecer la colaboración más estrecha entre todos los pueblos. Su actividad, de carácter eminentemente espiritual, se inspira en la convicción de que "la fe todo lo ilumina con nueva luz y manifiesta el plan divino sobre la entera vocación del hombre; por ello orienta el espíritu hacia soluciones plenamente humanas" (*Gaudium et spes, 11*). Por eso, la Santa Sede, además de prestar atención a las Iglesias particulares de cada nación, se preocupa también por el bien de todos los ciudadanos y trata de hacer valer en los foros internacionales los derechos de las personas y los pueblos que hacen honor a su dignidad y a la excelsa vocación que Dios ha otorgado a cada ser humano.

3. Su presencia aquí, Señor Embajador, trae a mi memoria los dos viajes apostólicos que, en mi solicitud

pastoral por todas las Iglesias, he podido llevar a cabo a Guatemala, el "país de la eterna primavera". Tuve así la oportunidad de conocer su "riqueza multiétnica y plurilingüística...", lo cual la hace depositaria de una cultura variada y rica, que la Iglesia viene evangelizando desde hace casi cinco siglos. Se trata de un bien digno de ser preservado, trabajando con empeño para que cada uno vea respetados sus derechos fundamentales inalienables, que todo hombre tiene por haber sido creado a imagen y semejanza de Dios" (*Discurso de despedida en el aeropuerto de "La Aurora"*, 9.02.1996, 3).

4. Deseo asegurarle, Señor Embajador, que me siento muy cerca de Guatemala, me alegro con sus logros y comparto sus preocupaciones. Cuando en 1983 y en 1996 la visité, la guerra civil interna azotaba aún amplias zonas del País y causaba tantas víctimas. Ante ello, lancé un llamado apremiante al diálogo entre las partes interesadas, para poner fin a esa situación que se prolongaba indefinidamente. La firma de los Acuerdos de Paz al final de 1996 abrió una nueva era para todos los guatemaltecos, cerrando una época entre las más tristes y dramáticas de su historia nacional e inaugurando una etapa de esperanza para la población afligida por una tragedia que había dañado tanto todas las capas sociales.

En este sentido, es motivo de satisfacción que la Nación haya podido vivir en los últimos años un clima de serenidad política, sin grandes sobresaltos, aun cuando haya debido enfrentarse a una herencia de serias dificultades en la convivencia, entre las cuales hay que destacar el asesinato aún no esclarecido de Mons. Girardi, y delicadas situaciones en el campo económico. El País ha demostrado que puede afrontar su propio destino mediante una normal actividad democrática, que asegure la participación de todos los ciudadanos en las opciones políticas de la Nación.

Deseo ardientemente que esta madurez cívica se afiance cada vez más en una recta concepción de la persona humana. Una conciencia profunda de estos valores favorecerá que, no obstante las legítimas diferencias, se produzca una confluencia entre las diferentes fuerzas políticas para resolver aquellas cuestiones más acuciantes, que afectan a los intereses generales de la Nación y, sobre todo, a las exigencias de la justicia y de la paz. Para ello hacen falta ideales verdaderamente profundos y duraderos, anclados en la verdad objetiva sobre el ser humano, de los cuales los más altos responsables de la sociedad han de dar testimonio con su afán de servicio, transparencia y lealtad, contagiando, por decirlo así, a todo el pueblo su propio compromiso de construir un futuro mejor.

5. Así mismo, la paz alcanzada con la firma de los Acuerdos más arriba mencionados, para la que intervinieron tantas personas de buena voluntad, instituciones nacionales e internacionales, exige la reconstrucción del tejido social, tan gravemente dañado por la lacra de la guerra pasada. Si se quiere llegar hasta el final, hay que seguir construyendo la Patria sobre principios sólidos y estables, como son el respeto de la dignidad de toda persona humana y de los legítimos derechos de las comunidades y de los diversos grupos étnicos. Es también importante respetar siempre, frente a cualquier intento de violación, los principios de la división e independencia de los tres poderes, que son fundamento de la democracia en un Estado de derecho.

Un futuro sólido y esperanzador exige que no se abandonen los valores e instituciones básicas de toda sociedad, como la familia, la protección de los menores y los más desasistidos y, menos aún, si se horadan los fundamentos mismos del derecho, la libertad y la dignidad de las personas, atentando a la vida desde el momento de su concepción. Una especial atención merecen los pueblos indígenas, cuyo acceso a una vida cada día mejor y más digna, desde un punto de vista cualitativo y cuantitativo -en sectores como educación, sanidad, infraestructuras y otros servicios-, debe realizarse en el respeto de sus propias culturas, tan dignas de consideración. A este respecto, hay que destacar que las diócesis en cuyo ámbito viven comunidades indígenas, promueven proyectos específicos encaminados a confirmar a dichas comunidades en la fe católica que abrazaron sus antepasados y a promover el reconocimiento de su dignidad como personas y como pueblo, facilitándoles, al mismo tiempo, una plena integración en las conquistas del progreso alcanzado por el resto de la población guatemalteca.

6. En sus palabras ha citado Usted el propósito del Gobierno de iniciar una campaña de alfabetización, prevista para el próximo mes de octubre, con el objetivo de reducir esta plaga que atenta gravemente contra la dignidad de la persona humana, impidiendo el desarrollo integral de tantos hombres y mujeres guatemaltecos e

impidiéndoles su participación en la construcción de la nueva sociedad. A este respecto, me complace constatar cómo la Conferencia Episcopal de Guatemala, acogiendo la invitación formal que se le ha dirigido, ha manifestado su disponibilidad para colaborar con otras fuerzas nacionales en este noble empeño, poniendo a disposición sus instituciones educativas, su personal cualificado presente por todo el País, así como la experiencia de siglos en esta causa.

7. Señor Embajador, en este momento en que comienza el ejercicio de la alta función para la que ha sido designado, le deseo que su tarea sea fructuosa y contribuya a que se consoliden cada vez más las buenas relaciones existentes entre esta Sede Apostólica y Guatemala, para lo cual podrá contar siempre con la acogida y el apoyo de mis colaboradores. Al pedirle que se haga intérprete ante el Señor Presidente de la Nación y del querido pueblo guatemalteco de mis sentimientos y augurios, le aseguro mi plegaria ante el Todopoderoso para que asista siempre con sus dones a Usted y a su distinguida familia, al personal de esa Misión Diplomática y a los gobernantes y ciudadanos de su País, al que recuerdo con afecto y sobre el que invoco abundantes bendiciones del Señor.

Vaticano, 15 de junio de 2000.

[01400-04.01] [Texto original: Español]

S.E. il Signor Acisclo Valladares MolinaAmbasciatore di Guatemala presso la Santa Sede

È nato il 17 settembre 1946.

È sposato ed ha cinque figli.

"Lincenciado" in Scienze Giuridiche e Sociali, nonché in Diritto ed Economia Politica all'Università di Salamanca, ha conseguito la specializzazione in Diritto Canonico presso la Pontificia Università Gregoriana.

Candidato per due volte alla Presidenza della Repubblica (1995-1998).

Per 25 anni ha esercitato la professione di avvocato e notaio, ricoprendo anche i seguenti incarichi istituzionali: Delegato del Guatemala all'Assemblea Generale delle Nazioni Unite (1988, 1990, 1991, 1992); Membro della Commissione Presidenziale per i Diritti Umani (1991- 1992); Capo del "Ministerio Público" (1991-1993); Procuratore Generale della Nazione (1991-1993 e 1994-1998); Presidente della "Instancia Superior Permanente de Procuradorías Generales y Fiscalías Generales de Centroamérica y Panamá" (1996-1997); "Asesor" e "Consultor" presso detta "Instancia Superior" (1998-2000).

[01401-01.01]

UDIENZA ALLE PARTECIPANTI AL CAPITOLO GENERALE DELLE SUORE FRANCESCANE DELL'IMMACOLATA

Alle 12 di questa mattina il Santo Padre ha ricevuto in Udienza le partecipanti al Capitolo Generale delle Suore Francescane dell'Immacolata ed ha loro rivolto il discorso che riportiamo di seguito:

• DISCORSO DEL SANTO PADRE

Carissime Sorelle Francescane dell'Immacolata!

1. Sono lieto di accogliervi e vi ringrazio per questa visita con la quale, in occasione del primo Capitolo Generale, avete voluto manifestare al Successore di Pietro i vostri sentimenti di filiale comunione. Saluto la

vostra Superiora Generale, Suor Maria Francesca Perillo, e con lei i Reverendi Padri Stefano Maria Manelli e Gabriele Maria Pellettieri, fondatori del vostro Istituto. Saluto pure ciascuna di voi. La vostra presenza mi offre la gradita opportunità di rivolgere un affettuoso pensiero a tutte le vostre Consorelle, presenti in diverse parti del mondo, dove svolgono attività di evangelizzazione e di assistenza a persone provate da varie forme di indigenza.

L'assise capitolare si svolge nell'anno del Grande Giubileo. Si tratta di una felice coincidenza, che certamente vi aiuterà a riflettere con particolare intensità sulla vostra missione, seguendo gli insegnamenti di san Francesco d'Assisi e di colui che ne ha saputo attualizzare efficacemente lo spirito in questo nostro tempo, san Massimiliano Maria Kolbe. La sua testimonianza eroica dei voti di castità, povertà ed obbedienza è stata coronata, con il martirio, dal supremo sacrificio della vita per amore di Cristo e dei fratelli.

Mantenendo lo sguardo fisso su Cristo, sostenute dall'aiuto di san Francesco e di san Massimiliano, voi potrete realizzare appieno la vostra missione nella Chiesa e nel mondo.

2. L'ispirazione di tutta l'esistenza di san Massimiliano Kolbe fu l'Immacolata. All'Immacolata è dedicato il vostro Istituto, che, oltre ai tre tradizionali voti religiosi, prevede quello «mariano», con il quale ogni religiosa si consacra totalmente a Maria per l'avvento del Regno di Cristo nel mondo.

La contemplazione dei prodigi che il Padre celeste ha operato nell'umile fanciulla di Nazaret orienti sempre la vostra vita consacrata nel cammino esigente della santificazione, sulle orme di Colei che, interamente dedita al servizio di Dio, è stata costituita nostra Madre, Madre della Chiesa e dell'intera umanità.

Di Maria imitate la premura nel servizio al prossimo, cercando di essere sempre assidue nel lavoro e zelanti nell'apostolato. Questo sia lo stile dell'azione vostra nella Chiesa; questo sia il segno distintivo della vostra opera evangelizzatrice e missionaria, mantenendo il cuore attento alle necessità di ogni essere umano. Come persone consacrate e, in modo speciale, come Francescane Missionarie dell'Immacolata, siete chiamate ad essere, attraverso la fedeltà gioiosa alla vostra Regola, "un segno della tenerezza di Dio verso il genere umano ed una testimonianza particolare del mistero della Chiesa, che è vergine, sposa e madre" (*Vita consecrata*, 57).

Anche per questo, vostro modello sia Maria, che ai divini disegni rispose prontamente: "Eccomi, sono la serva del Signore, avvenga di me quello che hai detto" (*Lc* 1,38). Il suo «*fiat*» fu il centro propulsore della sua missione. Così il vostro «*fiat*» a Dio sarà il segreto del successo della vostra missione. Per essere efficaci testimoni del Vangelo, specialmente fra i poveri e le persone in difficoltà, è indispensabile che vi abbandoniate totalmente nelle mani del Signore e manteniate aperto il cuore ai suoi divini disegni.

3. A quanti, visitando la «Città dell'Immacolata», restavano sbalorditi per le opere realizzate, san Massimiliano Kolbe additando il Santissimo Sacramento spiegava: "Tutta la realtà di Niepokalanow dipende da qui". A Gesù presente nell'Eucaristia egli si rivolgeva con accenti di fede profonda: "Il Tuo Sangue scorre nel sangue mio, la Tua anima, o Dio incarnato, compenetra la mia anima, le dà forza e la nutre". Ecco il segreto della sua santità. Dall'Eucaristia si irradiano le grazie che sostengono i missionari nella quotidiana attività evangelizzatrice. Perché il vostro apostolato produca gli auspicati frutti di bene, alimentatevi a questa sorgente inesauribile di amore, mediante intensa preghiera e vita interiore.

Ho appreso con piacere che il vostro Istituto non manca di vocazioni. Ringrazio per questo il Signore insieme con voi e vi invito a proseguire nel proporre con discernimento a quanti incontrate la radicalità della testimonianza evangelica. Curate bene la formazione umana e spirituale di quante aspirano alla vita consacrata.

Consapevoli che i cristiani sono "nel mondo ma non del mondo" (cfr *Gv* 17,14-16), siate il buon lievito che fa fermentare la pasta (cfr *Gal* 5,9), siate il sale che dà sapore e la luce che illumina (cfr *Mt* 5,13-14). Non perdetevi mai di vista l'esempio del Verbo incarnato che per amore si è fatto servo e ha dato se stesso per noi. Alla sua sequela camminate senza stancarvi. Con Maria, la Vergine Immacolata a cui è consacrata la vostra Famiglia religiosa, restare ai piedi della Croce!

Da parte mia vi assicuro un ricordo nella preghiera, mentre vi imparto di cuore una speciale Benedizione, che estendo al venerato Fratello, Cardinale Agostino Mayer, che presiederà il vostro Capitolo, come pure a tutte le vostre Consorelle ed a quanti fanno parte della vostra Famiglia spirituale.

[01402-01.01] [Testo originale: Italiano]

COMUNICATO: 1ª RIUNIONE DEL CONSIGLIO DELLA SEGRETERIA GENERALE DELLA SECONDA ASSEMBLEA SPECIALE PER L'EUROPA DEL SINODO DEI VESCOVI

Nei giorni 6-8 giugno 2000 si è svolta la prima riunione del Consiglio della Segreteria Generale per la Seconda Assemblea Speciale per l'Europa del Sinodo dei Vescovi.

Sotto la guida dell'Em.mo Segretario Generale il Card. Jan P. SCHOTTE, C.I.C.M., hanno partecipato ai lavori S.Em.R. Card. Miloslav VLK, Arcivescovo di Praga (Repubblica Ceca); S.Em.R. Card. Antonio María ROUCO VARELA, Arcivescovo di Madrid (Spagna); S.Em.R. Card. Dionigi TETTAMANZI, Arcivescovo di Genova (Italia); S.E.R. Mons. José SARAIVA MARTINS, C.M.F., Arcivescovo titolare di Tuburnica, Prefetto della Congregazione delle Cause dei Santi; S.E.R. Mons. Nikólaos FÓSCOLOS, Arcivescovo di Atene (Grecia); S.E.R. Mons. Audrys Juozas BAČKIS, Arcivescovo di Vilnius (Lituania); S.E.R. Mons. Tadeusz KONDRUSIEWICZ, Arcivescovo titolare di Ippona Zárto, Amministratore Apostolico della Russia Europea Settentrionale dei Latini; S.E.R. Mons. Józef Mirośław ŻYCIŃSKI, Arcivescovo di Lublino (Polonia); S.E.R. Mons. Josip BOZANIĆ, Arcivescovo di Zagabria (Croazia); S.E.R. Mons. Joseph DORÉ, Arcivescovo di Strasburgo (Francia); S.E.R. Mons. Vincent NICHOLS, Arcivescovo di Birmingham (Gran Bretagna); S.E.R. Mons. Karl LEHMANN, Vescovo di Mainz (Germania); S.E.R. Mons. Lubomyr HUSAR, M.S.U., Vescovo titolare di Nisa di Licia, Ausiliare dell'Arcivescovo Maggiore di Leopoli degli Ucraini (Ucraina).

Trattenuto in sede da urgenti impegni pastorali non ha potuto prendere parte alla riunione l'Em.mo Cardinale Christoph SCHÖNBORN, O.P., Arcivescovo di Vienna (Austria).

Per la Segreteria Generale assistevano i Rev.mi Monsignor Fortunato FREZZA, Sotto Segretario, John ABRUZZESE ed Etienne BROCARD e il Rev.do Daniel ESTIVILL.

I lavori, iniziati con la preghiera dell'*Adsumus*, si sono svolti nella sede della Segreteria, in Via della Conciliazione 34, secondo l'ordine del giorno stabilito.

Dopo una introduzione del Segretario Generale sull'attività della Segreteria Generale e sul ruolo del Consiglio Postsinodale, ha avuto luogo uno scambio di informazioni sulle ripercussioni nelle varie chiese locali della Seconda Assemblea Speciale per l'Europa del Sinodo dei Vescovi, che, come è noto, ha avuto per argomento: *Gesù Cristo, vivente nella sua Chiesa, sorgente di speranza per l'Europa*.

Di seguito si sono trattati i suggerimenti circa una bozza di testo di studio in vista del documento postsinodale.

Il lavoro di gruppo si è svolto in due diversi circoli, dai quali sono scaturite due relazioni.

Nella sessione plenaria finale sono stati presentati i due testi dei circoli, che hanno favorito un'ampia discussione comune

Alla fine dei lavori è stata fissata la data della seconda riunione, che avrà luogo nei giorni 21-23 novembre 2000.

Con la preghiera *Regina Cæli* a mezzogiorno dell'8 giugno 2000 si è conclusa la prima riunione del Consiglio

della Segreteria Generale per la Seconda Assemblea Speciale per l'Europa del Sinodo dei Vescovi.

[01405-01.01]
